

# Algunas balas para safari (y II)



## Las modernas de expansion controlada

Roque Armada, Director de Armada Expediciones

En los últimos treinta años aparecieron estas magníficas balas que han resuelto muchos de los problemas mencionados en el número anterior de esta revista, de manera con-

cluyente. Por ello vamos a revisarlas, ateniéndonos solo a aquellas que un cazador puede encontrar ya cargadas en una armería española sin más problemas que pedir las con un poco de antici-



pación. No pasamos a nombrar por fecha de aparición sino, según considero, su dureza y control de expansión de mayor a menor.

Principalmente el control de expansión se consigue de tres maneras: mediante dos núcleos diferenciados de dureza distinta y generalmente más blando el anterior, soldando la camisa al núcleo mediante un proceso químico que evita la fragmentación y separación entre ellos. La tercera opción es hacer una bala homogénea de una aleación mucho más dura que el plomo y suprimiendo totalmente el núcleo de plomo, son las llamadas monolíticas. En ocasiones se utiliza una mezcla entre los tres sistemas en mayor o menor medida.

### **Balas de máximo control de expansión**

Serían las ideales para animales de gran corpulencia y dureza para los que se necesita máxima penetración, por mucho hueso o músculo y piel durísima que se tenga que atravesar antes de llegar a los órganos vitales. Son las idóneas para un primer tiro a un búfalo en buena posición, pues los de remate al animal huyen-

do, en inglés llamados *back up*, se deben hacer siempre con blindadas para asegurar la penetración en ángulos horribles. Serán magníficas como bala única cuando además de búfalo se combina eland, cebras y grandes antílopes como waterbucks, kudúes, sables, etc., pues aseguran la penetración hasta sus órganos vitales aunque tiremos en posiciones que no sean óptimas, en los complicados tiros en el bush africano.

Como ya hemos dicho, una bala convencional demasiado blanda en uno de estos grandes animales, podría fragmentarse si encuentra en su camino un duro hueso y, por tanto, no penetrar hasta los órganos vitales. Produciría una herida horrible pero que no sería mortal a corto plazo y podríamos perderlo con el disgusto que ello nos supondría. Si, además, combina en su safari cocodrilo e hipopótamo serían óptimas para los difícilísimos tiros al cerebro, donde, por su expansión y consecuente aumento de diámetro aunque muy controlado, tiene más posibilidades de dañar el blanco que ofrecen estos tiros.

**Trophie Bonded Bearclaw:** es, en mi opinión, una de las balas que mejor



**Un bonito búfalo de Zimbabwe cobrado por el autor. En su opinión en estos casos para el primer tiro al hombro con el animal bien colocado, lo más adecuado es una bala con gran control de expansión como una Swift A-Frame o una Trophy Bonded Bearclaw. Ambas son fáciles de conseguir ya cargadas en España. Sin embargo, todos los tiros de remate a búfalos se deben hacer con balas blindadas para asegurar la penetración en ángulos forzados.**

controla su expansión de todo lo que hoy ofrece el mercado en España. Se puede encontrar cargada en algunas series de Federal, que es el actual propietario de la marca. Esta bala fue inventada en 1982 por un ejecutivo retirado de IBM llamado Jack Carter, de Houston, Tejas. Este magnífico diseño consta de un núcleo delantero de plomo expansivo muy controlado por unas gruesas paredes de cobre puro sólidamente soldadas a dicho núcleo. La parte trasera es monolítica e indeformable, frena la

expansión y retiene en torno al 95 % o más de su peso. Los primeros diseños de la Bearclaw tenían una camisa demasiado recia, pero en 1990 se rediseñó con nuevas aleaciones y se cambió la geometría del núcleo de plomo. Esto evitó ciertos problemas de encobrado de cañones y facilitó la expansión de su primer tercio, casi bajo cualquier tipo de impacto.

Combina una razonable expansión, aunque sin fragmentación ni pérdida de peso en su primer tercio, con enorme penetración por la retención máxima de



Tres de las balas con mayor control de expansión disponibles en el mercado español. Arriba, una Woodleigh, en medio una Trophy Bonded Bearclaw y abajo una Barnes X. Las tres fueron recuperadas de búfalos y como se ve las tres funcionaron perfectamente. Expandieron, pero sin pérdida de peso, fragmentación, ni separación entre camisa o núcleo.

peso final, pues sus dos tercios traseros son indeformables, aunque choque con los más duros huesos de cualquier animal por grande que sea. En mi opinión es una de las balas con mayor retención de peso, no es difícil de obtener en España, pidiéndola en su armería con tiempo, y aunque es muy cara, merece la pena para una carísima y complicadísima cacería.

**Swift A-Frame:** es otra bala con gran control de expansión diseñada por un americano de nombre Lee Reid, que a mí me ha dado magníficos resultados. La suele cargar Remington en su serie Safari Grade, Norma en su serie TXP y es bastante fácil de conseguir en cualquier armería de España. Tiene dos núcleos separados por una partición, estando el primer núcleo soldado a la camisa y teniendo paredes muy gruesas. La partición detiene totalmente la expansión y está situada muy adelante y por ello retiene más del 95 % de peso final, sin embargo suele expandir razonablemente bien su primer núcleo. El segundo núcleo no está fundido a la camisa y, por ello, también se deforma dentro de su camisa hasta casi el diámetro del primer núcleo si el impacto se produce cerca del cañón y por ello a muy altas velocidades. Es mi bala favorita para animales muy pesados tipo búfalos, grandes antílopes y osos.

**Las serie PH de Norma:** recientemente la casa sueca ha empezado a cargar las magníficas balas australianas Woodleigh en su serie PH y en pesos superiores a los estándares, buscando una aumento de la densidad seccional, mayor momento y por ello mayor penetración. La Woodleigh fue diseñada por un inteligente australiano llamado Geoff McDonald en 1982. Se caracteriza por tener una camisa de gruesas paredes de una magnífica aleación de cobre y zinc fuertemente soldado al núcleo por un proceso químico denominado Weld-core. Woodleigh busca copiar los perfiles y pesos de las antiguas balas Kynoch para reproducir sus formas y que agrupen bien, en los miles de maravillosos rifles exprés que existen y que fueron regulados con la antigua munición británica. Aunque al principio Woodleigh utilizó camisas demasiado finas para copiar exactamente los perfiles británicos, el defecto pronto se corrigió y ahora éstas son muy gruesas, tanto en las balas blindadas como en las de expansión controlada. También son las que usa la nueva compañía Kynamco para cargar copiando los antiguos diseños de la británica Kynoch.

Las balas Woodleigh, debido su magnífico proceso de soldado, expanden bien, pero sin pérdida de peso ni posibilidades de fragmentación, lo que las hace estar



SI QUIERES SEGUIR  
LEYENDO ESTE  
ARTÍCULO Y MUCHOS  
MÁS, CONTÁCTANOS  
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

